



Queridas alumnas y alumnos, estimados profesores, directores, miembros del personal administrativo, secretarías, amigos y familiares, tengan todos muy buenos días.

Para muchos de los aquí presentes les soy conocido, y probablemente han escuchado mi voz en sus casas como un sonido de fondo que habla y habla sin cesar. Muchas veces esta voz ha acompañado sus actividades diarias con palabras extrañas como: “el Qi, los Zang, los fu”.

Hoy me presento ante ustedes como director académico y docente activo de la Escuela Neidan, y tengo el honor de compartir con ustedes algunas palabras con la intención de contribuir en esta hermosa celebración.

Hoy es un día especial, un día de celebración y reflexión sobre todo lo que hemos aprendido y experimentado juntos, y me gustaría comenzar dedicando unas palabras a quienes hacen posible que nuestra escuela funcione con la excelencia y el cuidado que la caracteriza.

Primero, quiero agradecer a nuestros directores, cuya visión y liderazgo han sido la brújula que ha guiado nuestro camino. Gracias por su compromiso inquebrantable con la excelencia académica y por crear un entorno donde podemos crecer tanto profesional como humanamente.

Agradezco también a nuestros docentes, cuya pasión por la medicina china y su dedicación en la enseñanza han sido una constante fuente de inspiración para todos nosotros. Y es que nos han transmitido no solo conocimientos técnicos, sino también los valores y la ética que llevaremos a lo largo de todo nuestro ejercicio profesional.

No puedo dejar de agradecer también a nuestra secretaria académica, estimada Giovanna Ávalos Coronado, y a todo el personal administrativo y técnico de la Escuela, cuya eficiencia y apoyo son fundamentales, desde la gestión de nuestras matrículas hasta la organización de eventos como el de hoy. Ustedes son el corazón de esta institución. Su trabajo detrás de cámaras es lo que hace posible que todo funcione de manera armoniosa y que tanto estudiantes como profesores podamos concentrarnos en lo más importante: el aprendizaje y la enseñanza.

Por último, pero no por ello menos importante, quiero expresar nuestro más sincero y profundo agradecimiento a todos nuestros estudiantes, puesto que hemos sido testigos del esfuerzo y dedicación que pusieron día a día. Cada uno de ustedes ha jugado un papel crucial en este viaje. Gracias por haber confiado en nosotros y por ser el alma de nuestra escuela de medicina china.

Estimados todos: Hace algunos años, nuestra escuela asumió el desafío de expandir su Programa de Estudios en MTC a otras regiones. El propósito de esta iniciativa es acercar este conocimiento ancestral a aquellas personas que, por diversos motivos, no pueden viajar constantemente a las escuelas situadas tradicionalmente en la ciudad de Santiago.

A pesar de los diversos obstáculos que se fueron presentado en el camino, nuestra fuerte convicción de que cada persona que deseaba aprender merecía una oportunidad nos motivó cada día a no





darnos por vencido y seguir adelante. Así, con el esfuerzo mancomunado entre docentes, equipo administrativo y nuestros alumnos, logramos superar con éxito las distintas barreras que en su momento se nos presentaron. Hoy, los graduados aquí presentes, son fruto de ese abnegado esfuerzo.

Este logro no solo demuestra nuestra capacidad de adaptación y perseverancia, sino también el poder transformador de la educación. Gracias a este esfuerzo, hemos podido compartir la riqueza de la MTC con múltiples comunidades que antes no tenían acceso a esta valiosa tradición.

Cabe destacar que ustedes forman parte de los más de 1260 estudiantes que se han graduado en nuestra Casa de Estudios en sus diversos Programas y Áreas de Formación. Este crecimiento no solo refleja la creciente popularidad y aceptación de la MTC, sino también el compromiso y la excelencia de nuestra institución.

Queridos graduados, como institución académica hoy cerramos una etapa significativa en sus vidas para dar paso a una etapa nueva, llena de oportunidades y desafíos. Esta ceremonia no solo celebra la culminación de sus estudios en el Diplomado en Medicina Tradicional China, sino también el inicio de su camino ahora como profesionales Auxiliares del sistema de salud, al amparo de lo establecido por el decreto número 123 del Ministerio de Salud que regula y reconoce a la Acupuntura como Práctica Médica Alternativa.

Deben saber que en esta nueva etapa de sus vidas enfrentarán múltiples desafíos, tales como la integración de la MTC en los sistemas de salud convencionales, la educación continua en un campo en constante evolución y la necesidad de mantenerse actualizados con las nuevas investigaciones y prácticas. Por otro lado, cada paciente traerá consigo un conjunto único de circunstancias y condiciones, requiriendo de ustedes una adaptación constante, una mente abierta y la capacidad de sanar siempre desde el Corazón, esto quiere decir: la vocación de servicio.

A pesar de ello, recuerden que estos desafíos también constituirán grandes oportunidades para crecer, aprender y marcar una diferencia significativa en la vida de otros. Así, con cada obstáculo superado, fortalecerán sus habilidades y su confianza como terapeutas, pero no olviden que el conocimiento que han adquirido aquí es solo el comienzo, puesto que el verdadero aprendizaje continuará siempre en su práctica profesional.

Quisiera también recordarles el enfoque preventivo fundamental de la MTC. En el ritmo acelerado de la vida actual, es fácil olvidar que la medicina china no es sólo un método de tratamiento para otros, sino también una herramienta esencial para nuestro propio autocuidado. Les animo a integrar los principios de la MTC que han aprendido, no sólo para curar a sus pacientes, sino también para cuidar y fortalecer su propia salud mediante prácticas y herramientas de cultivo personal.

Durante nuestro viaje en el estudio de la medicina china, muchos conocimientos se nos ofrecieron en forma de metáforas, casi poéticas, permitiéndonos captar la esencia de esta antigua sabiduría. Hoy, evocando ese mismo espíritu, permitidme transmitirles algunos consejos desde la particular visión de nuestras fieles compañeras de camino: las agujas y las moxas.





Las agujas

Nosotras, las agujas de acupuntura, somos agudas y certeras, siempre en busca del punto exacto que aliviará el dolor y restaurará el equilibrio. Así también deben ser ustedes en su práctica. Busquen siempre la verdad con precisión y dedicación, afinen su conocimiento y perfeccionen su técnica, porque cada paciente es un mundo único y merece su mayor esfuerzo y atención.

Somos penetrantes, capaces de llegar a los lugares más profundos y escondidos del cuerpo humano. En su camino, no teman adentrarse en lo desconocido y enfrentar los desafíos más difíciles. Recuerden que es en los momentos de mayor dificultad donde encontrarán las oportunidades más valiosas para aprender y crecer.

Nos mantenemos limpias, puras y seguras, para asegurar así el bienestar de nuestros pacientes. Mantengan siempre la integridad y la ética en su práctica. La limpieza no solo se refiere a la higiene física, sino también a la pureza de su intención y el respeto hacia sus pacientes.

Podemos ser peligrosas si no se nos manipula con el debido cuidado. Sean conscientes de su poder y responsabilidad. Utilicen su conocimiento y habilidades con humildad y prudencia, recordando siempre el impacto profundo que pueden tener en la vida de sus pacientes.

Somos una extensión del espíritu del acupuntor. A través de nosotras fluye la energía, la sabiduría y la compasión de quien nos manipula. Sean conscientes de esta conexión y permitan que su espíritu guíe cada tratamiento. Que su pasión, empatía y dedicación se reflejen en cada movimiento, en cada inserción, en cada paciente al que atiendan.

Las moxas

Nosotras, las moxas, representamos el fuego y el calor, elementos que tienen el poder de curar y transformar. Recuerden siempre que, como el fuego, su pasión por la medicina tradicional china debe mantenerse viva y constante. El calor que brindamos no solo alivia el dolor físico, sino que también ofrece confort y esperanza. Que su compasión y dedicación sean una fuente constante de consuelo para sus pacientes.

El humo que se eleva cuando nos quemamos simboliza el paso del tiempo y lo efímero de los momentos. Aprecien cada instante con sus pacientes, cada oportunidad de aprendizaje y cada paso en su viaje. El humo se desvanece, pero los efectos de su trabajo perdurarán.

Recuerden siempre nuestro origen. En un principio fuimos una semilla pequeña y humilde, que creció para convertirse en planta y más tarde evolucionar a una poderosa herramienta de sanación. De la misma manera, nunca olviden sus raíces y el camino que han recorrido para llegar hasta aquí. La humildad y el reconocimiento de su propio crecimiento son esenciales para continuar avanzando.

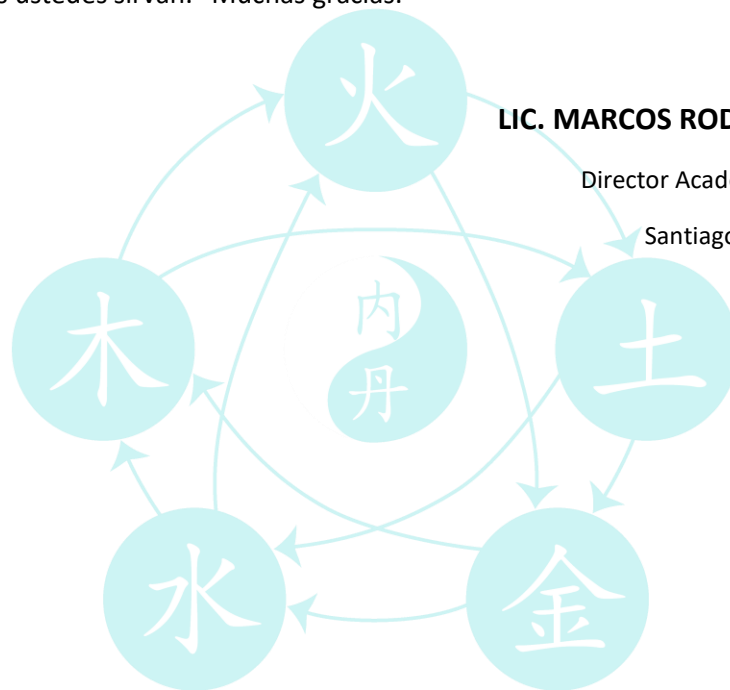
Asimismo, recuerden al árbol que hizo el papel que nos envuelve. Cada elemento de nuestra composición tiene una historia y un propósito. Honren la naturaleza y los recursos que utilizan en su práctica, apreciando la interconexión de todos los seres vivos.





Queridas alumnas y alumnos, a lo largo de esta jornada, hemos reiterado nuestro profundo agradecimiento a todos aquellos que han contribuido a nuestro éxito: los directores, docentes, personal administrativo y, por supuesto, a ustedes, nuestros estudiantes. Quiero despedirme recordándoles que a partir de este momento son embajadores de la medicina china, portadores de una antigua y valiosa tradición que tiene el poder de transformar vidas.

¡Felicitaciones nuevos acupuntores, Terapeutas de la medicina tradicional china! “El mundo los espera con los brazos abiertos, y estoy seguro de que dejarán una huella positiva en la vida de aquellos a quienes ustedes sirvan.” Muchas gracias.



LIC. MARCOS RODRIGUEZ ALCAINO

Director Académico Escuela Neidan

Santiago, 01 de junio de 2024

ESCUELA NEIDAN

MEDICINA CHINA & ARTES INTERNAS TAOISTAS

